Tabaquera para tabaco rapé en porcelana con paisaje de montaña y pescador

NºCatalogue:	FALT0050
Typology:	Objetos Individuales
Chronology:	1644 - 1911
Technique:	Cerámica
Location:	Ramón Carande University Residence
Dimensions:	8x3x3 cm
Source:	Esta tabaquera china constituye una de las 84 del período Qing que integran la colección que Tabacalera formó en tan solo tres años con la intención de constituir el futuro Museo del Tabaco. Este contaría además con otros objetos relacionados con el uso de esta planta. Así, tal y como se indica en la base de datos fechada el 22/01/96, la pieza fue comprada a BENJAMÍN, S.L.
Form of entry:	Donación particular
Date of admission:	2016-11-15
Author/s:	Unknown

Descripción:

Tabaquera en forma de botella cilíndrica realizada en porcelana. El tapón es de jadeíta con anilla de asta y la cucharilla es de metal. Sobre el fondo color marfil, aparece ricamente decorada con la pintura minuciosa de un paisaje de montaña en negro con algunos detalles verdes. En el mismo se observa un poblado con distintas construcciones y un templo, así como un río, formaciones vegetales y rocosas. Esta decoración se enmarca en la tipología de figuras en paisajes. Las figuras humanas se representan generalmente entre montañas y aguas para sugerir que el paisaje es adecuado como lugar para que los seres humanos lleven una vida recluida. Por esta razón, las figuras humanas pueden estar salpicadas en la pintura para resaltar el sentido de refugio que ofrece el paisaje, que se concibe como ideal para alejarse del ajetreo y el bullicio del mundo secular. En la dinastía Song, las figuras en los paisajes se representaban de manera realista, mientras que en la dinastía Ming, el estilo de la representación se diversificó en representaciones diferentes. Independientemente de la época, sin embargo, el requisito de básico para representar figuras complementarias ha sido su sintonía con el ambiente escénico. La disposición de las figuras humanas, así como las diversas posturas dinámicas y estáticas para sus respectivas actividades, deben connotar una sensación de comunión que tiene lugar entre los seres humanos y el entorno natural para lograr la armonía y la unidad con la escena representada. Las figuras en un contexto paisajístico a menudo se representan a una escala diminuta, tal y como sucede en esta pieza, de tal manera que sus expresiones e incluso rasgos físicos, a veces pueden ser indistinguibles. De igual modo, existen pinturas paisajistas que no se complementan con figuras humanas.

En el caso de esta pieza, observamos la figura del pescador, uno de los cuatro tipos que suele representarse comúnmente en las pinturas de paisajes junto con el erudito o sabio, el leñador y el agricultor. Así, mediante la confrontación del hombre con la grandeza abrumadora de la naturaleza, el artista expresa su sentimiento por el mundo. El propósito de esta pintura está relacionado de cerca con la filosofía taoísta, y el hombre virtuoso encuentra consuelo e inspiración en estos paisajes imaginarios. El observador era invitado a volverse uno con la figura del sabio vagabundeando a través del paisaje, y de esta manera experimentar la unión con el Tao que todo lo impregna.